

# El evergetismo en la antigua Grecia: del Arcaísmo al Clasicismo

## Euergetism in Ancient Greece: from Archaism to Classicism

Reseña de: Gygax, Marc Domingo: *Benefaction and Rewards in the Ancient Greek City. The Origins of Euergetism*, Cambridge, Cambridge University Press, 2016.

UNAI IRIARTE ASARTA  
Universidad de Sevilla  
uiriarte@us.es

La última monografía de Marc D. Gygax viene a llenar uno de los principales vacíos existentes en la historiografía moderna actual en relación con el estudio del evergetismo, tan centrado a lo largo del siglo xx en el periodo helenístico y romano. Esta obra tiene un enfoque de antropología histórica, y mediante ella, el autor pretende mostrar una serie de patrones, de comportamientos sociales presentes en la antigua Grecia entre el arcaísmo y el clasicismo.

El contenido innovador de la obra comienza con la introducción, la cual, nos atreveríamos a decir, se trata de una de las secciones más importantes de todas, pues es en ella, lejos de desarrollar una mera descripción de lo que viene a continuación, donde el autor desgana algunos de los conceptos clave más importantes que definen sus interpretaciones posteriores. Uno de los autores fundamentales del mundo del evergetismo a los que alude es, sin duda alguna, Paul Veyne. Marc D. Gygax considera que la interpretación que este autor hace del evergetismo se encuentra un tanto encorsetada. Critica que Veyne no interprete este acto de beneficencia como una acción recíproca. El evergetismo es para el autor una acción de dar que tiene implícitamente una contraprestación esperada. Este aspecto resulta fundamental para entender el evergetismo en toda su amplitud. De hecho, es seguramente esta la razón por la que el título de la obra se refiere a *benefaction and rewards*, esto es, los “regalos” y “contrarregalos” (el concepto *gift* tiene un sentido ligeramente diferente al de *regalo* en español, aunque también lo incluye), continuando, aunque con matices, la línea marcada por Mauss.

Recibido: 15 de mayo de 2018; aceptado: 25 de octubre de 2018; publicado: 30 de marzo de 2019.

Revista Historia Autónoma, 14 (2019), pp. 233-236

DOI: <https://doi.org/10.15366/rha2019.14>



La metodología seguida por Marc D. Gygax responde a un enfoque de giro lingüístico: analiza los discursos de las élites y del *demos*, y cómo estos repercuten en la transmisión del pasado. A diferencia de otros autores, es posible que sea la concepción optimista de la historia que Marc D. Gygax sostiene tener la que en cierta medida le ha permitido alcanzar tan interesantes indagaciones como las que se exponen en su trabajo. La nueva interpretación que hace del evergetismo le permite entender este fenómeno como una relación bilateral entre quienes proporcionan un beneficio a una comunidad y la recompensa que dicha comunidad aporta. Asimismo, entiende el evergetismo como un fenómeno global, no sólo limitado al ámbito del intercambio, sino también incluyendo su impacto político, económico y social. Lo interpreta como una institución que es visible a ojos de los investigadores, aunque resulte a menudo invisible a las fuentes literarias, debido a la amplitud del periodo estudiado. Así pues, ello le lleva a analizar también las regularidades, patrones y principios que existen detrás de una gran variedad de actos humanos y que conforman parte del mundo griego.

La obra se encuentra compuesta por cinco capítulos, todos ellos de una extensión similar. En el primero de ellos, titulado “Synchronic approaches”, el autor se centra, basándose sobre todo en la epigrafía, en los muchos y variados ejemplos que existen relativos a todas aquellas personas que aportaban donaciones para la construcción de obras públicas en la *polis* griega arcaica. Aborda también elementos básicos sobre el acto de conceder regalos en la Antigüedad, especialmente el de la reciprocidad, que es un elemento menos común en la sociedad actual y que nos recuerda la importancia de prestar atención a estas diferencias sociales cuando se estudia el pasado. Es esta reciprocidad la que le obliga a comentar aquí los honores prolepticos (*proleptic honors*), adjetivo que designa aquellas distinciones que se concedían de antemano con el fin de animar a otros miembros de la élite a participar en distintas obras de beneficencia.

El segundo capítulo, titulado “Creating an institution”, está dedicado a los orígenes del evergetismo. Marc D. Gygax retrotrae los inicios de este fenómeno al siglo VI a. C., donde ya observa ciertos honores a algunos evergetas, tales como la plasmación de sus nombres en estelas (siempre previo consentimiento de la *polis*). En este mismo sentido, también estudia a los atletas como agentes principales de las acciones evergéticas arcaicas, a quienes se recompensaba con *proedria*, *sitêsis* o regalos. Durante el arcaísmo griego la concesión de *dorea* al *demos* por parte de la élite respondía a una práctica de competición agonística propia de los miembros de dicha élite, que buscaban diferenciarse entre sí. En su análisis, el autor también explica las liturgias, uno de los actos evergéticos obligatorios más importantes, las cuales parecen haber existido ya en época arcaica, a diferencia de la asociación general que se hace de que la obligatoriedad de la participación en ellas correspondería al siglo V a. C. El arcaísmo griego está profundamente marcado por la presencia de tiranos, quienes también actuaban como evergetas. En este sentido, Marc D. Gygax observa con excelente precisión que los actos de beneficencia de estos no son diferentes en esencia a los de los otros miembros de la élite, sino que varían en dimensión, o lo

que es lo mismo, en magnitud y en número. Tal y como señala el autor, los actos de beneficencia de los tiranos son mayores no tanto porque estos tengan una predisposición mayor hacia el bienestar del *demos*, sino porque responden a elementos competitivos, agonísticos, propios de una parte de la élite que pretende diferenciarse de la otra, así como a causa de la propia fragilidad de la posición del tirano sobre el resto de aristócratas.

Los siguientes tres capítulos del libro están centrados sobre todo en la Atenas democrática, aunque no dejan de existir referencias a otras *poleis* cuando el discurso así lo requiere. En el capítulo tercero, titulado “Continuity and change (1): foreigners and athletes”, reflexiona sobre los orígenes del evergetismo. En un primer apartado se refiere a la *proxenia*, uno de los primeros honores que se concedían junto a la evergesía. En su obra, el autor cuenta que en Atenas, por ejemplo, se acostumbraba a recibir de manera a menudo paralela el título de *proxenos* y *euergetês*, por lo que resulta lógico plantearse que existe en los orígenes del evergetismo cierta conexión entre estos títulos y los vínculos de *xenia*, que también se limitaban a los extranjeros. Es así como Marc D. Gygax defiende una de las tesis principales de su obra: la concesión de honores dentro de las fronteras de una *polis* procede de la concesión anterior de esos mismos honores a quienes no son ciudadanos originarios de dicha *polis*. Es decir, los honores a extranjeros, a ciudadanos de otras *poleis*, preceden en el tiempo a los honores que una determinada *polis* concedía a sus propios ciudadanos ya en época clásica. Los segundos protagonistas de este capítulo y del evergetismo en sus inicios son los atletas, cuyo honor estaba unido a la *polis* y esta, en respuesta a sus éxitos, le concedía estatuas, *proedria*, *sitêsis* o *epinikia* (estos últimos desaparecieron a partir de mediados del siglo v a. C.). Tras un excelente trabajo de las fuentes literarias y de la arqueología, el autor observa que Atenas fue, sin embargo, una excepción en lo que a la erección de estatuas se refiere, pues no se constata durante época clásica ninguna dedicada a un solo atleta, quizá para evitar que durante la democracia se intensificara un halo de excepcionalidad sobre una persona en concreto y que, consecuencia de ello, dicha persona tratase de alcanzar después la tiranía. Asimismo, tal y como plantea acertadamente, el hecho de que las principales estatuas del ágora ateniense correspondieran a los tiranicidas, previno en parte que se erigiesen otras de atletas que pretendieran igualar tales hazañas.

El cuarto capítulo, “Continuity and change (2): citizens”, se centra, como su propio nombre indica, en el tercer grupo evergético principal: los ciudadanos de la *polis*. Se trata de un apartado que combina de una manera bastante didáctica una perspectiva personalista del acto de beneficencia con un enfoque más procesual. Así, en un primer momento se centra en las actividades de beneficencia de personajes paradigmáticos como Cimón, Temístocles o Calias, los cuales conectan, a ojos del autor, con el comportamiento arcaico tradicional de la élite como benefactora del *demos*. Mediante el enfoque procesual, analiza elementos que surgen por primera vez en el siglo v a. C., como el *misthos*, que Marc D. Gygax interpreta siguiendo la idea de Schmitt Pantel, quien defiende que no se trata de un “salario”, sino que más bien de un

“contrarregalo” (*counter-gift*). El *misthos* es, por tanto, un pago que la *polis* concede al *demos* por sus servicios. De esta forma, el *demos* actúa en esta relación como benefactor, no como receptor. Cierra este capítulo un discurso diacrónico sobre la concesión de honores públicos, desde sus orígenes con Harmodio y Aristogitón hasta la institucionalización de premios, tales como la corona de olivo que se le concedió a Pericles.

Finalmente, el quinto capítulo, “The generalization of euergetism”, se corresponde cronológicamente al siglo IV a. C., un periodo ya aludido, pero sólo de manera puntual. En estas últimas páginas se atiende al fenómeno del evergetismo estudiando algunos de los honores que recibieron en el ámbito militar personajes como Cleón o Alcibiades. El autor tampoco deja de prestar atención aquí a las fuentes, que plasman intensos debates sobre la idoneidad de esta clase de honores (Aristófanes acostumbraba a estar en contra, Andócides abiertamente a favor, y otros, como Demóstenes, se contradecían dependiendo del contexto). Marc D. Gyax no se olvida aquí tampoco de que los atenienses dedicaron una estatua a Conon a inicios del siglo IV a. C., algo que no hacían desde los tiranicidas. Este acto debería enmarcarse, pues, en una especie de refundación de la *polis* a inicios de dicho siglo. El autor observa con agudeza que este mismo acto sería repetido en hasta otras tres ocasiones, y siempre por las mismas razones (la derrota de Esparta frente a Atenas), con Ificrates, Cabrias y Timoteo. Durante este siglo también aumentaron en número las donaciones y contribuciones privadas, a la par que se descentralizaron, dirigiéndose cada vez más a los *deme* y favoreciendo, pues, la proliferación de relaciones clientelares que acabaron generando después un crecimiento exponencial de los honores que se concedían.

Cierra la obra un epílogo que desarrolla un breve recorrido cronológico de los cambios que el evergetismo fue teniendo desde época arcaica hasta finales del siglo IV a. C. Las conclusiones siguen a este último apartado, en las que sintetiza lo expuesto a lo largo de la obra y defiende, una vez más, alguna de las ideas clave ya mencionadas y tradicionales en la historiografía combinándolas con ideas propias e innovadoras, que la historia del evergetismo no es sólo la historia de una institución, sino que también es una lucha por el poder y el dominio sobre los demás. Tras ello, una extensísima (treinta y tres páginas) y actualizada bibliografía, combinada con un uso generoso de las fuentes (todas ellas traducidas, y algunas expuestas expresamente a lo largo de la obra), avalan la rigurosidad de este estudio. Esta obra está dirigida a no especialistas (la ausencia del griego escrito así lo pretende tal y como manifiesta el propio autor), pero también a quienes sí lo son, como reflejan, además de la bibliografía, los últimos tres índices del libro (uno dedicado a las fuentes literarias, otro a las inscripciones y un tercero general, el cual incluye conceptos y personajes), que buscan facilitar su consulta cuando sea necesario.